

PROSOPON Y EL TEATRO GRECOLATINO

La voz griega **PROSOPON** designa la máscara con la que el actor cubría su rostro en las representaciones teatrales. El teatro, integrado en la vida colectiva, era para el griego un diálogo permanente consigo mismo en la sustantividad poética del monólogo. Interpretar es el arte de superar lo personal, de fingir ser otra persona recreando una realidad vivida con conflictos. Teatro tiene su origen etimológico en θεομη 'ver', lugar para ver y para verse, a imagen de un ojo colectivo que está ahí y que se dirige al θεως, al dios, a lo luminoso. El Ανθρωπος es el único ser capaz de verterse hacia la trascendencia ética, estética, religiosa y cultural.

El teatro para el griego era el escudo que, como a Perseo, le protege para acercarse a los temas vitales y cotidianos. El espectador, que contempla situaciones que pueden reflejar aspectos de su propia vida, siente una transferencia simbólica, una catarsis que le permite liberar sensaciones y situaciones personalmente conflictivas y disfrutar de otras con finalidad más lúdica.

El actor al desempeñar su papel en el teatro, cubre su rostro con la máscara, **PROSOPON**, porque en el *Theatrum vitae humanae*, todos nos ponemos la máscara, el disfraz para interpretar nuestro papel. Cuando Nietzsche afirma en *El origen de la tragedia* que "el encanto de la metamorfosis es condición previa de todo arte dramático", está afirmando que el teatro consiste en tomar una apariencia distinta de la que se posee. La máscara, **PROSOPON**, permite ocultar una realidad para mostrar otra a los demás y posibilita que en ella, en la máscara, resuene la voz íntima del "personaje", consciente de su mismidad, de su ser concreto y real, de su propia dimensión óptica.

PROSOPON es el nombre de una Asociación que auna, a su vez, a un grupo de Asociaciones dedicadas, entre otras actividades relacionadas con el mundo clásico, a organizar el *Festival de Teatro Grecolatino* a lo largo de la geografía española en diversas ciudades que cuentan con los marcos incomparables de los **teatros romanos** de Clunia, de Itálica, de Mérida, de Sagunto, de Tarragona, o en teatros cerrados tan importantes como ELDELUGO, MADRID, ZARAGOZA GIRONA y el teatro Arriaga en Bilbao. El Colegio de Doctores y Licenciados del País Vasco es parte activa de esta Asociación, organiza el Festival de Teatro Grecolatino en Euskadi y comparte inquietudes y proyectos con las demás entidades que conforman el grupo.

Nosotros, quienes formamos **PROSOPON**, tenemos muy claro que el mundo clásico es una fuente inagotable de la que hay que beber y que es elemento clave para asentar en el alumnado valores que le ayuden en su formación integral en una sociedad que avanza tecnológicamente a ritmo vertiginoso, pero sin saber acompañarse a unos valores que la sedimenten en un humanismo. Es, entonces, cuando se hace más necesaria la reflexión y cuando hay que preguntarse dónde está el elemento distorsionante que impide aunar de manera coherente la evolución del ser humano con la nueva tecnología. Hasta ahora, se ha estado muy pendiente de no perder el tren de los avances tecnológicos y ya es apremiante dar una respuesta a la urgente necesidad de educar en valores. De ahí, el convencimiento de que el Festival Juvenil de Teatro Grecolatino es una contribución a este fin.

Vamos a analizar más sucintamente lo que esta actividad supone en lo que a organización se refiere, en el interés educativo para los casi ochenta mil alumnos espectadores que asisten a las representaciones y para aquellos otros jóvenes que con su constancia, tenacidad, esfuerzo y buen hacer se suben al escenario y hacen reales las obras preparadas previamente.

Una vez que la Junta Directiva de PROSOPON decide en septiembre cuál va a ser la programación que durante ese curso se va a llevar a cabo en los diferentes Festivales, se elabora un programa en el que se refleja dicha programación, las fechas y los teatros en los que los Festivales van a ser una realidad y se envía a los centros de secundaria y bachillerato de toda España. Entonces es el momento en el que los profesores deciden cuántos alumnos y alumnas van a asistir a las representaciones y cuando formalizan la inscripción. Para febrero, se procura que llegue a los centros el libreto de la obra o las obras que van a ver representadas para su lectura y reflexión, de tal manera que se facilite el acercamiento de los jóvenes a aquellos aspectos que tengan mayor interés educativo. También se hace posible una reflexión sobre la actividad dramática dándose el caso de que, a menudo, algunos alumnos tratan de seguir el texto en ciertos momentos de la representación. No olvidemos que la imagen ayuda a fijar la idea.

Por otra parte, asistir a una representación teatral realizada por chicos y chicas, muchos de ellos de su misma edad, supone una actividad lúdica, no transgresora de lo cotidiano sino todo lo contrario ya que realizan una actividad de clase a la vez que se familiarizan con la idea de ir al teatro. Ver el aforo lleno de alumnos que siguen con atención la obra, sentir la interacción entre público y actores, los aplausos atronadores de los espectadores y la satisfacción de los chavales, es la constatación de que los clásicos siguen calando hoy en los jóvenes. Poner en duda la pervivencia de los clásicos y el interés que suscita entre los jóvenes es, sin duda, una mera expresión de subcultura de café que quedará invalidada con la asistencia a una sola sesión del Festival. Al fin y al cabo, el hombre sigue siendo *pathos* y *logos*, aunque la circunstancia vital haya cambiado.

¿Pero qué diremos de los jóvenes actores?. Son alumnos básicamente de secundaria y bachillerato, comprometidos con una obra que hay que representar no sólo en el centro en el que se estudia, sino también en los teatros de las distintos festivales que a lo largo de la geografía española van a poder representar. Por otra parte, estos grupos no son permanentes, se conforman todos los años. Y, si bien es evidente que el teatro cohesiona e identifica al grupo, que mejora la relación entre sus componentes, que posibilita el autocontrol y la desinhibición, también es muy cierto que hasta llegar aquí ¡cuánto trabajo, cuánta ilusión venciendo al desencanto, al cansancio, a la repetición reiterada!. No es fácil la tarea de eliminar escollos, resolver problemas y salvar los obstáculos que se interponen para lograr un grupo desinhibido y unido donde la comunicación fluya con naturalidad y donde la distribución de todo el trabajo sea aceptada y realizada hasta que el proyecto educativo se hace realidad. Es el esfuerzo cotidiano de constancia en los ensayos, en repetir movimientos, en conseguir la entonación adecuada, la dicción clara, la colocación en el escenario y saber adaptar tantos condicionantes a los diferentes teatros en los que se actuará.

No podemos olvidar, así mismo, el diseño y realización de decorados, elaboración del vestuario, elección de la música idónea, el control de sonido e incluso tener muy en

cuenta al receptor, ya que no responde igual el público de una parte del país que de otra. Para tamaña empresa tienen que prepararse estos jóvenes. Tienen que actuar, y actuar ante otros conlleva un grado considerable de aceptación de sí mismo para ser capaces de exponerse a todas las miradas de las personas que llenan el teatro.

Si nos parece de una importancia capital toda esta preparación y trabajo en lo que se configura como una asignatura optativa o como una actividad extraescolar, no es menor la consideración que nos merecen los grupos de teatro profesionales o cuasi-profesionales que preparan obras de la antigüedad griega y latina para representarlas ante los jóvenes. Todos con un objetivo común: acercar al espectador de hoy a esa fuente inagotable que es la comedia y tragedia clásica y conseguir la comunicación y la identificación de todos en la representación teatral.

Cuando se clausura el Festival y la Junta Directiva valora el trabajo, el esfuerzo, la tenacidad en llamar todos los años a la puerta de las autoridades, de las entidades colaboradoras y nos planteamos el volver a empezar de nuevo todas las gestiones, se siente una especie de astenia, de cansancio porque la responsabilidad asumida y el trabajo realizado ha sido duro. Pero el recuerdo de los teatros llenos de alumnos, que siguen con atención las representaciones, la interacción entre público y actores, la satisfacción al constatar cómo llegan los clásicos a los jóvenes nos hace volver a empezar de nuevo en la creencia de que esta actividad tiene una importancia capital en la educación integral de los alumnos y alumnas y nos da ánimo suficiente para seguir adelante peleando a veces con *vientos en contra* porque estamos seguros de que el teatro ayuda a valorar y respetar el trabajo de los actores, a ser críticos, responsables y respetuosos y porque creemos que facilitar el conocimiento de los clásicos ayuda en esa formación humanística en valores a la que hemos de volver si queremos formar ciudadanos abiertos y tolerantes.

EI COLEGIO DE DOCTORES Y LICENCIADOS del PAÍS VASCO ha realizado un gran esfuerzo organizativo y económico para que este Festival, este año se ha celebrado la VIII edición, sea ya un evento consolidado en nuestra Comunidad. Este esfuerzo se ve compensado con creces por la buena acogida y la entusiasta respuesta del profesorado ya que todos los que participamos en esta actividad: Colegio, profesorado, alumnos y grupos de teatro hacemos posible este Festival.

Encarni San Millán

**Coordinadora del Festival de Teatro Grecolatino en Euskadi
Secretaria General del Colegio de Bizkaia**